

EDITORIAL

Debut en la ONU de un nuevo líder ruso

Hace 31 años el entonces jefe máximo de la Unión Soviética, Nikita Khrushchev, desconcertó a la asamblea general de las Naciones Unidas alzando descomedidamente la voz para pedir que le concedieran la palabra, y llegando al extremo de sacarse un zapato con el cual golpeó en su mesa.

Las imágenes de Khrushchev con su zapato en la mano recorrieron el mundo. Aunque no eran tiempos, todavía, de satélites y de transmisión televisiva en directo, las insólitas fotografías de Khrushchev se convirtieron en símbolo del deshielo, en un momento en que el mundo vivía aún en plena Guerra Fría.

Tres décadas más tarde y cuando estamos próximos a terminar el siglo XX, el viernes aterrizó en Nueva York un nuevo líder ruso, pero en un escenario mundial y especialmente de su propio país, totalmente distintos. Boris Yeltsin, a punto de cumplir 61 años - casado con una sencilla y tímida dueña de casa-, podría mostrar ser tan extravertido como su gordo antecesor. Se le reconoce como uno de los artífices y cabeza del proceso que acabó con la Unión Soviética y quien lo defendió de un intento de golpe de Estado.

En marzo del año pasado, cuando visitó París, fue recibido como dirigente de segunda línea. Cuando visitó el Palacio del Elíseo para saludar a Mitterrand, el Jefe de Estado galo lo esquivó y dispuso que este hombre de gigantesca estatura y aires de galán de pueblo, fuera recibido por un jefe de departamento; sólo cuando Yeltsin ya se retiraba irrumpió como si fuera casualmente en el despacho en que estaba la visita y -sin

fotógrafos como testigos- le estrechó rápidamente la mano.

Ahora Yeltsin ha sido recibido como legítimo Jefe de Estado en la ONU, y con el pretexto de asistir a la inédita cumbre de los quince países que integran el Consejo de Seguridad -los suprapaíses, que tienen derecho a voto sobre cualquier decisión del organismo mundial-, se entrevistará con George Bush en su casa de descanso de Camp David.

Yeltsin es un hombre audaz. Arremete a favor o en contra de lo que se le pone por delante, y actúa -como dijo un comentarista francés- con la misma elegancia que un elefante en una cristalería. Pero ese coraje, que algunos califican de irresponsabilidad, le ha valido llegar a la jefatura del Estado de la República Rusa, la más grande e importante de la antigua URSS, y que hace ahora cabeza de la nueva Comunidad de Estados Independientes.

Yeltsin no es un diplomático, al menos como esto se entiende en los salones tradicionales. Es un político intuitivo, de una gran ambición, y que no se cuida mucho para decir lo que piensa, o lo que le parece. Recientemente hizo un epitafio para su antecesor, revelador de su propio pensamiento: "Gorbachov estaba errado desde 1987. Quiso mezclar cosas que no combinan: comunismo y economía de mercado, propiedad pública y propiedad privada. Jamás iba a conseguir lo que quería".

Ahora es él quien tiene la responsabilidad de la implantación del nuevo sistema político y económico en Rusia, y este fin de semana ha debutado en el escenario internacional. ¿Conseguirá lo que quiere sin verse obligado a golpear la mesa con su zapato?

DERECHOS HUMANOS

Reparación: Un reconocimiento a la verdad

\* JAIME NARANJO

Después de largos meses de espera, finalmente se aprobó en el Parlamento tras un profundo debate, el proyecto de Reparación para los familiares de las Víctimas de las Violaciones a los Derechos Humanos, que consignó el informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación.

Este proyecto tiene una gran trascendencia, ya que es sabido que el más delicado -si no el principal- problema que deben enfrentar los procesos de transición a la democracia, es la cuestión de los derechos humanos sistemática e institucionalmente violados por las dictaduras militares.

Sin embargo, aún sigue pendiente la principal medida de reparación cual es la búsqueda de la verdad y la justicia, ya que sin ellas no será posible avanzar hacia la reconciliación entre los chilenos.

La aprobación de este proyecto es un reconocimiento a la responsabilidad del Estado, a la verdad consignada en el Informe Rettig y la concreción de una de las medidas de reparación más importante que él recomienda. En él se contienen dos aspectos fundamentales: la creación de la Corporación Nacional de Reparación y Reconciliación que debe perseverar en la búsqueda de los detenidos desaparecidos y los cuerpos de los ejecutados, y la repa-

ración material a las víctimas.

Este es un primer paso, que permite a la sociedad chilena cumplir una gran tarea: reparar en parte el gran daño causado por agentes del Estado a las víctimas; porque la desaparición o muerte de un ser querido son pérdidas irreparables.

Más allá de este proyecto, debemos asumir la reparación moral de las víctimas. La sociedad debe reco-

*"Este es un primer paso, que permite a la sociedad chilena cumplir una gran tarea: reparar en parte el daño causado por agentes del Estado".*

nocer, como ha quedado demostrado, que se trató de dirigentes sociales, sindicales y campesinos, integrantes de organizaciones juveniles, intelectuales, políticos, obreros, estudiantes, soldados y oficiales que tuvieron ideales, que creyeron en un Chile mejor y que fueron asesinados injustamente.

Sin una plena reparación moral a

la memoria de los caídos en nuestro país difícilmente podremos encontrar la paz, ya que no habremos recuperado la sensación de que todos somos efectivamente iguales.

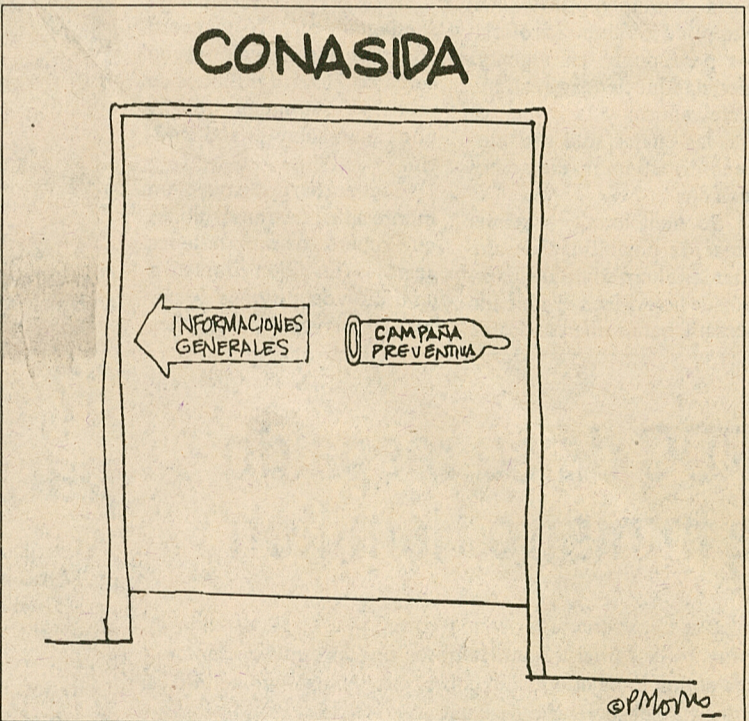
La labor de restablecer la dignidad moral y el buen nombre de aquellos que fueron asesinados es una responsabilidad del conjunto de los chilenos, que no admite distinciones de partidos, de origen social o de credo religioso. Cada uno, en nuestros lugares de trabajo, escuelas, barrios, debe reivindicar el nombre de aquellos que cayeron. Así museos, salas, calles, plazas deben llevar sus nombres.

Dicha tarea plantea un gran desafío de generosidad y reconocimiento a todos los chilenos, ante la cual nadie puede restarse.

La aprobación del proyecto de ley de reparación para los familiares de las víctimas consignadas en el Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, es un paso importante, pero debemos tener claro que sólo es el comienzo de un largo proceso de lucha por el conocimiento de toda la verdad, por el triunfo de la justicia y por una real reparación social, moral y material, elementos que constituyen la base de una verdadera y plena reparación.

\*Presidente Comisión de Derechos Humanos de la Cámara de Diputados

PALOMO



LA DECADA PRODIGIOSA

LA NACION, 3 de febrero de 1962

• La crisis política argentina parece haberse agravado: las Fuerzas Armadas recibieron orden de acuartelarse y permanecer en alerta mientras sus comandantes siguen exigiéndole a Frondizi un pronto rompimiento con Cuba. Los militares sostienen que la abstención en Punta del Este le ha prestado un señalado servicio al comunismo internacional, ha dañado profundamente el prestigio de la nación y ha debilitado efectivamente la causa del mundo libre. A última hora se supo que el embajador argentino en Cuba ya había sido llamado de vuelta a Buenos Aires.

• El twist se ha transformado en el baile de moda de las estrellas. Sofía Loren, recientemente premiada con el Oscar por su actuación en *Dos mujeres*, acaba de terminar una película llamada precisamente *El twist*, filmada casi enteramente en el exclusivo cabaret Regine de París.

La Nación

Empresa Periodística La Nación S. A. Agustinas 1269, Casilla 81-D Santiago. Teléfono: 6982222, Telex: 341236 340290 ELANA CK, Fax: 6981059

Director: Abraham Santibáñez. Subdirector: Alberto Luengo. Editora General: María Olívia Monckeberg. Editor Nacional: Pablo Vildósola. Sub Editor Nacional: Jorge Castillo. Jefe Crónica: Adolfo Schweitzer. Editores: Política: Manuel Francisco Daniel. Opinión: Lidia Baltra. Economía y Trabajo: Paul Walder. Sociedad: Irene Geis. Regiones: Jaime Larrain. Internacional: Leonardo Cáceres. Deportes: Julio Salviat. Hípica: Ramón Chacón. Cultura y Espectáculos: María Eugenia Meza. Segunda Edición: Flor Ayala. Sub Editor: Policía y Justicia: Reinaldo Berríos. Coordinadora Ciudad: Clara Isabel Pérez. Fotografía: Marcelo Agust. Jefa Diagramación: Susana González. Editor de Suplementos: Manuel Salazar. Gerente General y Representante Legal: Sergio Granados. Subgerente de Finanzas: Gustavo Rivera. Subgerente de Recursos Humanos: María Eugenia Salas. Subgerente Comercial: Enrique Rueda. Subgerente de Estudios: Hugo Rivas. Contralor: Pedro Berríos. Presidente del Directorio: Raimundo Valenzuela.